



REVISTA KINESIS



Rev. Kinesis, Santa Maria, RS, v. 42, n. esp. 1, e87450, p. 1-15, 2024 • <https://doi.org/10.5902/2316546487450>
Submissão: 22/08/2023 • Aprovação: 07/04/2024 • Publicação: 02/08/2024

Ensaio - Dossiê Praxiologia Motriz

Educación Física y Praxiología Motriz: 60 años después

Educação Física e Praxiologia Motriz: 60 anos depois

Physical Education and Motor Praxeology: 60 years later

Pierre Parlebas¹ 

¹Facultad de Ciencias Humanas y Sociales de la Universidad de París V – Sorbona

RESUMEN

El texto que aquí se presenta es el producto de una conferencia inaugural realizada en el IV Seminario Brasileño y Latinoamericano de Praxiología Motriz, evento realizado en la UFSM (Santa María, Brasil), del 18 al 21 de mayo de 2023. Se aborda como se fueron modificando las relaciones entre la Educación Física y la Praxiología Motriz. Transcurridos ya 60 años desde la aparición en Francia de las primeras publicaciones praxiológicas, en este artículo se retoman algunos ejes significativos que tuvieron lugar a lo largo de ese recorrido histórico. Se comienza con la Guerra de los Métodos en el siglo XIX, pasando por las décadas de 1960 y 1970 que muestran la creación de nuevas propuestas pedagógicas y luego se presenta el inicio un nuevo paradigma, la pedagogía de las conductas motrices. En los siguientes apartados se abordan los principales conceptos de la Ciencia de la Acción Motriz, considerados en sus relaciones con el área de la Educación Física. Se concluye el texto haciendo una apretada síntesis de los logros y de lo que queda pendiente para grupos de profesores e investigadores que transitan y avanzan por este camino original.

Palabras clave: Educación Física; Praxiología Motriz; Acción motriz; Conducta motriz; Pedagogía

RESUMO

Este texto é produto de uma Conferência Inaugural realizada no IV Seminário Brasileiro e Latino-Americano de Praxiologia Motriz, evento realizado na UFSM (Santa Maria, Brasil), de 18 a 21 de maio de 2023. O tema do evento tratou de discutir como vem acontecendo a relação entre Educação Física e a Praxiologia Motriz. Passados 60 anos desde as primeiras publicações praxiológicas na França, este artigo retoma alguns eixos significativos que ocorreram ao longo desse percurso histórico. Inicia-se com a Guerra dos Métodos no século XIX, passando pelas décadas de 1960 e 1970 que



Artigo publicado por Revista Kinesis sob uma licença CC BY-NC-SA 4.0.

mostram a criação de novas propostas pedagógicas e em seguida apresenta-se o as bases do novo paradigma: a pedagogia das condutas Motrizes. As seções seguintes abordam os principais conceitos da Ciência da Ação Motriz, considerados em suas relações com a área da Educação Física. O texto conclui fazendo uma síntese das conquistas e do que fica pendente para grupos de professores e pesquisadores que percorrem e avançam neste caminho original.

Palavras-chave: Educação Física; Praxiologia motriz; Ação Motriz; Conduta motriz; Pedagogia

ABSTRACT

The text presented here is the product of an inaugural conference held at the IV Brazilian and Latin American Seminar on Motor Praxiology, an event held at the UFSM (Santa María, Brazil), from May 18 to 21, 2023. It is addressed as follows: They were modifying the relationships between Physical Education and Motor Praxiology. Now that 60 years have passed since the appearance in France of the first praxiological publications, this article takes up some significant axes that took place throughout that historical journey. It begins with the War of Methods in the 19th century, passing through the 1960s and 1970s that show the creation of new pedagogical proposals and then the beginning of a new paradigm is presented, the pedagogy of motor conducts. The following sections address the main concepts of the Science of Motor Action, considered in their relationships with the area of Physical Education. The text concludes by making a tight synthesis of the achievements and what remains pending for groups of teachers and researchers who travel and advance along this original path.

Keywords: Physical Education; Motor Praxiology; Motor action; Motor behavior; Pedagogy

1 INTRODUCCIÓN

En este comienzo del siglo XXI la Educación Física vive horas difíciles, en la medida en que es la identidad misma de esta disciplina la que está siendo cuestionada. ¿En qué consiste realmente la Educación Física? ¿Posee una realidad propia? ¿Está en condiciones de alcanzar las finalidades que reivindica y pretende?

2 DESARROLLO

2.1 La guerra de los métodos

Desde el siglo XIX en Francia, más allá de múltiples distinciones de menor importancia, tres grandes corrientes se disputaron el primer lugar: la corriente de la postura fundada en una gimnasia construida (de tipo LING), la corriente de la naturaleza que reposa sobre el impulso del instinto (de tipo HÉBERT, 1925) y la corriente de la cultura con el auspicio del deporte (de tipo DE COUBERTIN, 1934).

Estas tres grandes corrientes incompatibles se dividieron dando lugar a lo que se conoció como “la guerra de los métodos”.

En una clase, la yuxtaposición de elementos de estos tres métodos generó lo que se convirtió en el método conocido como “ecléctico” que, finalmente, no conformaba a nadie. La incoherencia era evidente. No podíamos quedarnos con semejante fracaso.

El mundo de las actividades físicas se puso en marcha e intentó reformarse. Un destacado profesor de educación física, Jean Le Boulch (1966), que se doctoró en medicina, propuso un nuevo método de Educación Física denominado “método psicocinético” que generó mucha expectativa. Esta concepción tenía el mérito de basarse de manera muy documentada en los últimos aportes científicos de las investigaciones fisiológicas. Sin embargo, resultó no una verdadera revolución de la Educación Física sino más bien un perfeccionamiento con un marcado enfoque pedagógico, que permanecía bajo la corriente fisiológica de la postura.

Otras iniciativas interesantes que intentaron alejarse de una concepción basada en la idea de un cuerpo-máquina de tipo orgánico se manifestaron de manera aislada. Este fue el caso de la corriente denominada “psicomotricidad”, defendida talentosamente por autores como Pierre Vayer, Bernard Aucouturier, Jean Le Camus entre muchos otros. Más categóricamente, los adeptos de la “expresión corporal”, de la danza y de las actividades artísticas como Claude Pujade-Renaud (1974) sorprendieron al proponer la irrupción de la vivencia emotiva y de la significación gestual. Se postularon intentos estimulantes que unían las prácticas físicas con los conocimientos fisiológicos, aunque también psicológicos y sociológicos –lo cual era una novedad-, que fueron avances, de manera tímida pero promisorios.

Sin embargo, solo se trataba de tentativas relativamente aisladas, a menudo cuestionadas, que quedaban limitadas a ciertas zonas de práctica. La Educación Física seguía atomizada dentro de un rompecabezas de técnicas diversas, y supeditada fundamentalmente a saberes impuestos por disciplinas externas.

2.2 La década-bisagra: 1960-1970

En Francia la década de 1960-1970 fue la década-bisagra. Se trató de una gran época de creación y de confrontación durante la cual fueron propuestas y revisadas las principales concepciones de la educación física: los métodos «construidos», psicomotrices y psicocinéticos, las corrientes de expresión corporal, los métodos deportivos (y es también la década en la que fue postulada la concepción praxiológica).

Desarrollados por destacados autores, estos diferentes métodos presentaron análisis y resultados que llamaron la atención. Sin embargo, estas diferentes concepciones eran de una gran fragilidad teórica. Las presiones políticas e ideológicas se ejercieron con fuerza; a nivel oficial en Francia fue el campo de las técnicas deportivas, paradójicamente apoyado por poderes políticos opuestos, el cual resultó privilegiado. El documento titulado “Ensayo de doctrina del deporte” publicado en 1965 con el auspicio del Primer Ministro, sigue siendo de actualidad. Pero el anclaje epistemológico resulta deficiente y el recurso a un didacticismo deportivo exagerado que quiere considerarse decisivo, oculta una incapacidad de fundar una educación física que responda a las exigencias de una educación nueva.

2.3 Un nuevo paradigma: una pedagogía de las conductas motrices

Desde el comienzo, en 1967, denunciando “la Educación Física en migajas”, el punto de vista praxeológico invierte la posición habitual proponiendo un nuevo paradigma: la Educación Física posee un “objeto” específico que define su identidad (PARLEBAS, 1967). No es la técnica deportiva sino la de la “conducta motriz” de la persona lo que está en el centro de la intervención educativa. Esto significa situar la Educación Física en el conjunto de disciplinas denominadas “educación nueva”, que concretan lo que se conoce como “revolución copernicana”. Del mismo modo que ya no es la tierra el centro del mundo, no es más la técnica deportiva lo que está en el centro de la Educación Física.

Así, la Educación Física se define como una “pedagogía de las conductas motrices”. Centrar la intervención pedagógica en las conductas ludomotrices significa recurrir a todos los recursos potenciales del sujeto en acción, sus recursos fisiológicos, por supuesto, pero también sus competencias cognitivas, emocionales, relacionales y, por último, de toma de decisiones. Esta concepción praxiológica lleva a un cambio radical en los contenidos de las clases de Educación Física, así como en la clasificación de las actividades y de su planificación. En lugar de proponer un programa basado en objetivos relacionados con las performances deportivas, el programa distribuirá las actividades según las características prácticas relacionadas con los dominios de acción motriz identificados.

Una de las primeras exigencias es definir de la manera más precisa posible, los términos que van a guiar el enfoque praxiológico con el fin de evitar las imprecisiones y las confusiones que conllevan a una charlatanería invasiva y estéril. El término “deporte” está en primera línea para ser claramente definido.

El hecho de incluir en el término “deporte” el conjunto de las actividades físicas da lugar a que las instancias deportivas se apropien de manera abusiva de todas esas actividades ya que estas queden supeditadas a su autoridad y a su organización. En cierto plazo esto provocaría la desaparición de una auténtica Educación Física por un entrenamiento deportivo supeditado a las restricciones de los resultados y a las exigencias del mundo mediático y político.

Una definición operativa y objetiva se torna indispensable. Podemos identificar cuatro criterios que conjuntamente resultan necesarios y suficientes: la pertinencia motriz, el reglamento, la competición y la institucionalización a nivel mundial. Presentado de esta manera, el deporte puede ser definido como el conjunto de situaciones motrices de esparcimiento organizado por reglamentos que determinan una competición institucionalizada en un ámbito internacional. El deporte es por lo tanto un conjunto finito y mensurable de prácticas físicas. Este forma parte de las actividades motrices que constituyen el inmenso patrimonio de la Educación Física.

Por fuera del deporte existe una infinidad de actividades motrices que no son deportes y que denominaremos “no deportes”: juegos tradicionales, actividades libres, juegos de la calle y actividades artísticas. Todas esas prácticas de no-deportes se expresan a través de conductas motrices y se inscriben en un planteamiento de Educación Física que responde a la praxiología motriz. Tanto el deporte como el no-deporte forman parte de la Educación Física que tendrá que velar por determinar la proporción de uno o del otro, adaptada al medio y al proyecto educativo.

2.4 Los dominios de acción motriz

La profunda revolución generada por la praxiología motriz consiste en basar la organización de la Educación Física en dominios de acción motriz. Estos se transforman en polos significativos de intervención y de elecciones pedagógicas. Esos polos guardan estrecha relación con las características de las decisiones motrices que requiere cada situación: la interacción o no con otros participantes que define situaciones psicomotrices o sociomotrices, la interacción con un entorno salvaje o domesticado, por ejemplo. Tal proceso se basa en una clasificación general que engloba el conjunto de situaciones motrices y combina los tres criterios vinculados a la incertidumbre de información de las situaciones motrices, la incertidumbre vivida y afrontada por cada practicante. Esta clasificación es a su vez una herramienta de análisis y de programación de las prácticas en el terreno.

Las actividades se dividen en grandes grupos de dominios transversales que dependen de los rasgos de lógica interna de esas prácticas y no de su relación con las técnicas deportivas clásicas (esto no niega el desinterés de estas últimas, pero les quita su valor fundamental). Estos agrupamientos en clases de equivalencia pueden ser separados o a su vez reunidos en “sub-dominios” según otros criterios que resultan importantes: gasto energético, toma de riesgos, dimensión artística, tipo de red grupal actualizada, etc.

Un “dominio” de acción motriz reúne en la misma clase actividades que corresponden a una misma categoría general de experiencia corporal: la interacción

con los demás, la descodificación semiotriz del entorno, el desarrollo de un automatismo. Las actividades se agrupan de esta manera en función de las grandes razones de la conducta humana: la comunicación con los demás, la lectura semiotriz del entorno material y humano, la anticipación y la adaptabilidad, la obtención de información en general y la relación de cooperación y participación.

La decisión motriz articulada al contexto es el trazo fundamental. La Educación Física se considera así como una educación de conductas de decisión.

La clasificación según los dominios de acción motriz es un logro fundamental de la Educación Física de hoy en la medida en que, por un lado, se inscribe en la corriente de un estudio científico de situaciones motrices y por otro lado, ofrece un marco de coherencia operacional para una intervención pedagógica. Esto hace factible una programación de la Educación Física para una clase escolar, de un establecimiento educativo, de una región o de un país. Dicha programación está basada no sobre técnicas deportivas sino sobre el significado de las conductas motrices realizadas en situaciones psicomotrices o sociomotrices seleccionadas en función de los objetivos pedagógicos perseguidos.

Los deportes encontrarán allí su lugar, pero junto a una multiplicidad de actividades ludomotrices, juegos llamados tradicionales y actividades libres que forman parte del conjunto de los "no deportes". La enseñanza de la Educación Física dispondrá de la libertad pedagógica que le permita elegir, en cada dominio de acción, las prácticas mejor adaptadas a sus alumnos y a las condiciones culturales de su entorno.

2.5 Educación Física y praxiología motriz

La Educación Física busca ocupar un lugar en el conjunto de disciplinas educativas que fomentan el desarrollo de la personalidad del niño. Notemos que desde la más temprana edad la actividad corporal requiere una decodificación del entorno material y humano, es decir requiere una semiotricidad que se encuentra en la base del desarrollo del niño.

Es decir que, desde el nacimiento, la relación del niño con el mundo que lo rodea va a tener que pasar necesariamente por la acción motriz, frente a las presiones de ese entorno. O sea que lo que llamamos Educación Física tiene un papel importante que desempeñar desde la más temprana edad del pequeño. Acaso este saber del investigador, frente a la influencia de la acción motriz ¿se confunde con el proyecto pedagógico de la educación?

Se plantea un problema: ¿Qué resultados educativos podemos obtener utilizando tales prácticas de X dominio de acción motriz? Además de las buenas intenciones que suelen proclamarse, ¿qué consecuencias positivas o negativas se han registrado de manera controlada? (y -si fuera el caso- experimental). Los resultados reivindicados de las actividades realizadas ¿han sido validados?

Nos trasladamos aquí desde el punto de vista de la Educación Física hacia el punto de vista de la praxiología motriz. La educación física no es ni será jamás una ciencia. Es una disciplina que está al servicio de ciertos valores. Se manifiesta a través de una intervención normativa que intenta ejercer una influencia que responde a los fines perseguidos.

La praxiología motriz es la "ciencia de la acción motriz" y explora el conjunto de consecuencias consideradas favorables o desfavorables, ejercidas en los practicantes. Creemos que ella nos propone la única manera de desprenderse realmente de la influencia abusiva de las otras especialidades -biológica, psicológica o sociológica-, que se nutren de las actividades motrices sometiéndolas a su propia especificidad.

La praxiología y la Educación Física representan dos enfoques diferentes, pero se remiten constantemente una a la otra. Gracias a la praxiología motriz, la Educación Física puede basarse en datos científicos propios de su campo de pertinencia y afirmar así su especificidad.

La acción motriz (y la conducta motriz en su abordaje individualizado) representa el objeto pertinente de la praxiología y ofrece un nuevo paradigma, una nueva forma de considerar la puesta en juego del cuerpo. Es conveniente abandonar la perspectiva estrecha y exclusiva de las técnicas deportivas, a favor de un nuevo

punto de vista que tiene en cuenta tanto la implicación corporal como un compromiso semiotriz de toda la personalidad que se manifiesta a través de decisiones que se pretenden lo mejor adaptadas posible.

Desde la década de 1960 - 1970 la corriente de la praxiología motriz se desarrolló considerablemente gracias al trabajo de numerosos investigadores que aportaron una gran cantidad de nuevos datos, que postularon nuevas hipótesis, forjaron conceptos y modelos originales, que profundizaron las prácticas pedagógicas según un modo controlable. Dichas investigaciones son particularmente interesantes por haber sido realizadas en numerosos países y culturas diferentes, por ejemplo por Joao Francisco Magno Ribas, Marco Antonio Coelho Bortoleto, José Ricardo Da Silva Ramos en Brasil, por Jorge Saraví, Raúl Gómez en Argentina; por Alfredo Larraz, Pere Lavega, Paco Lagardera, Joseba Etxebeste, Raúl Martínez de Santos, Hernández Moreno en España; por Enrico Ferreti en Suiza; por Alessandro Bortolotti en Italia ; por Mohamed Ould Saleck, Albert Sanon, Gora Mbodj en África; por Allí Elloumi, Ezzedine Bouzid en Túnez; por Imán Nefil, Ahmed Torki en Argelia ; por Luc Collard, Pascal Bordes, Bertrand During, Alexandre Oboeuf, Eric Dugas en Francia, entre muchos otros. Los artículos y las obras publicadas por estos diferentes autores y sus equipos representan un aporte riguroso y muy innovador.

2.6 La lógica interna de los juegos y de los deportes

Con el fin de conocer de manera precisa los diferentes tipos de práctica, la praxiología motriz elaboró el concepto de "lógica interna" o de "lógica motriz" que realiza una verdadera radiografía de cada juego y de cada deporte. El objetivo es evidenciar los principales rasgos de la actividad estudiada en función de las relaciones que la práctica establece con el espacio, con los materiales, con el tiempo y con otros eventuales participantes.

Este análisis está enfocado en los fenómenos de acción y de interacción motriz ubicados en el centro de la "gramática del juego". Por ejemplo, en el voleibol los jugadores participan en espacios separados y nunca entran en contacto corporal, al

contrario de lo que sucede en el rugby; en la esgrima con florete el espacio de contacto está limitado, mientras que con la espada todo el cuerpo es vulnerable; en el judo y en la lucha los adversarios se libran a tomas o a proyecciones, mientras que en el boxeo o en el karate intercambian puñetazos y a veces patadas. La lógica interna es de alguna manera la matriz potencial de las acciones de juego no prohibidas por los reglamentos (lo cual remite al contrato ludomotriz inicial). Es una lógica intrínseca proveniente de las reglas.

La lógica interna considera el conjunto interactivo de la situación motriz en la cual el practicante se encuentra, y no como es clásico por ejemplo en los testes, las cualidades individuales de los jugadores. Lo que se considera como esencial es la relación con el medio, el vínculo del practicante con el entorno humano y el material desde el punto de vista de la puesta en juego del cuerpo.

El elemento que resulta decisivo es la intervención de una incertidumbre informacional que establece una relación muy variable entre la persona que actúa y el medio. La lógica interna de cada juego deportivo apela a una competencia informacional que desempeña un papel esencial en la adaptación del sujeto que actúa a su entorno. Este criterio de incertidumbre se impone como el criterio clave de las prácticas motrices y es la base de una clasificación de las actividades físicas y deportivas.

Esta lógica interna se opone a la "lógica externa" que da cuenta de características que suelen ser importantes, pero a priori externas a las características intrínsecas propias de cada juego, por ejemplo, la presencia de espectadores, los desafíos del encuentro deportivo, la edad, el sexo de los practicantes, las culturas de pertenencia, etc. Los rasgos de la lógica "intrínseca" pueden interferir con los rasgos de la lógica "externa" o "extrínseca", y resultará importante analizar los efectos de esta interferencia en las múltiples manifestaciones significativas.

2.7 El documento de identidad motriz

Para cada juego y actividad deportiva es posible establecer un “documento de identidad motriz”. Este tal documento de identidad práxica ilustra de manera más o menos detallada las características de la actividad considerada. Y corresponde a la traducción en términos de acción motriz de las limitaciones y de los recursos determinados por la reglamentación de la actividad en cuestión.

Este documento de identidad motriz se basa particularmente en los rasgos fundamentales de lógica interna: las relaciones del sujeto en acción con el espacio, los objetos, el tiempo y los demás. También determina la pertenencia de la actividad en cuestión a un dominio de acción definido. Asimismo, es posible establecer una verdadera ludoscopía de las prácticas motrices que expone para cada actividad de manera más o menos detallada la lista de sus características de lógica interna.

Este perfil praxiológico puede complementarse teniendo en cuenta, desde una perspectiva pedagógica, las eventuales implicancias educativas de la personalidad del practicante cuya manifestación se observa frecuentemente en el campo de juego (agresividad, audacia, asunción de riesgos, ayuda mutua permanente, espíritu de equipo, implicancia emotiva significativa, etc.).

La distinción de las características de base va a favorecer notablemente la adaptación de las prácticas a las particularidades de los practicantes (edad, sexo, entorno rural o urbano, tipo de rehabilitación, situación de discapacidad, etc.). No todas las actividades son beneficiosas para todos los participantes. El documento de identidad motriz podrá permitir el avanzar a las primeras orientaciones pedagógicas.

2.8 Los universales de los juegos y deportes

Los documentos de identidad motriz revelan las enormes diferencias que separan unas actividades físicas de otras. El docente de Educación Física está desbordado y algo desconcertado ante tanta disparidad. ¿Es posible encontrar rasgos comunes, constantes, que le den cierta coherencia a esta jungla de diferencias?

El fútbol parece muy diferente del juego conocido como el “Beto”, el tenis tiene poco en común con la “mancha pelota”; el hockey parece muy alejado del “*jogo da bola de aro*”. Si no se encuentran las características comunes, la enseñanza estará destinada a proponer a los alumnos actividades elegidas al azar, por fuera de un marco coherente compartido. De esta manera, el análisis praxiológico intenta detectar invariantes bajo la variedad de fenómenos aparentes.

La implicancia de someterse a las reglas determina organizaciones colectivas que son las estructuras subyacentes del juego. Los eventos superficiales, directamente observables en cada juego, actualizan las estructuras profundas generales que son comunes a todos los juegos bajo formas variables. Tal como lo propone Claude Lévi-Strauss (1962) “el problema de la cultura consiste en descubrir las leyes de orden que subyacen a la diversidad observable de las creencias y las instituciones” . En nuestro caso, estas estructuras de orden se denominarán “universales de juegos y deportes”.

Por “universales” de los juegos y deportes, entendemos los modelos que representan los sistemas operativos que aseguran que la práctica juego se desarrolle según su lógica interna. Cada “universal” propone un sistema de limitaciones y de posibilidades que dependen de las reglas, y en el cual se mueven necesariamente el jugador y el juego.

Para que estos modelos sean realmente operativos, es necesario definirlos rigurosamente, especialmente bajo un formato matemático.

Tomemos el ejemplo del básquet. La red de comunicaciones de este deporte grupal caracteriza un duelo de equipos representable con un grafo binario que opone dos equipos de manera absoluta. Se trata de una invariante que se aplica a todos los partidos de básquet. Si tenemos en cuenta otro juego grupal como el marro o el quemado/matasapo, también observaremos la presencia de una red de comunicaciones, pero esta será diferente.

La red de comunicaciones es entonces una estructura rigurosamente definida, variable según los juegos, pero que sustenta el desarrollo de cualquier juego

sociomotor sea cual fuere. La conclusión es muy evidente: detrás del desorden de la superficie que es espectacular, rige un orden profundo que es subyacente. Este es el principio fundamental de los universales.

En cada juego, podemos identificar varios universales que corresponden a diferentes acontecimientos ludomotores: la red de comunicaciones a la que acabamos de hacer referencia, pero también el sistema de puntuación, los grafos de cambios de roles o los códigos semiotores. Por lo tanto, un universal es una clase de equivalencia, evidentemente abstracta, que agrupa todas las manifestaciones posibles de un mismo fenómeno general: las interacciones motrices, las puntuaciones, los cambios de roles sociomotores, etc. Por ejemplo, la red de comunicaciones del básquet es una categoría particular de una tipología general.

Se han identificado siete universales: además de la red de comunicaciones motrices, los grafos de interacciones marcantes, el sistema de puntuación, las redes de cambio de roles y de subroles, los códigos semiotores de los gestemas, praxemas y ecosemas. Este último campo que se ocupa de la decodificación de los signos y del significado de las acciones motrices dio lugar a investigaciones de semiótica de la motricidad o "semiotricidad". Este terreno de la semiotricidad desempeña un papel clave en el análisis praxiológico que ha sido apenas explorado y se presenta como de una gran riqueza para las aplicaciones pedagógicas.

3 CONSIDERACIONES FINALES

Actualmente, en 2023, los puntos de vista fundamentales de la educación física y de la praxiología motriz están claramente definidos y muchos grupos de docentes e investigadores de diferentes países las desarrollan exitosamente. Acabamos de esbozar los enfoques y los procedimientos que nos parecen centrales. Hay muchos otros aspectos que ya han sido abordados por varios de nosotros, que merecerían ser desarrollados, tales como los temas ligados a la etnomotricidad y la semiotricidad. Pero esto sin dudas, será en una próxima ocasión.

Este hermoso encuentro de AIPRAM, tan bien organizado en Santa María con el generoso apoyo y bienvenida del Profesor João Francisco Magno Ribas, es un excelente síntoma de la presencia de un grupo que gana autonomía y que valientemente se hace un camino original.

Finalizamos nuestras palabras deseándoles buena continuación y un gran éxito a todos los pioneros de la Educación Física reunidos en este promisorio Coloquio.

AGRADECIMENTOS

Traducción realizada en el marco de las Cátedras Traducción Científico-técnica Francés I y Traducción Científico-técnica Francés II (FaHCE-UNLP) a cargo de las Alumnas Alfonsina Schroh y Evelin Yañes, bajo la supervisión de las Professoras Ana María Gentile y Daniela Spoto Zabala. Revisión técnica de la traducción realizada por el Doctor Jorge Ricardo Saraví (FaHCE-UNLP).

REFERÊNCIAS

DE COUBERTIN, P. **Pédagogie sportive**. Brureau international de pédagogie sportive. Lausanne, 1934.

HÉBERT, G. **Le sport contre l'Éducation physique**. Paris; Librairie Vuibert, 1925.

LE BOULCH, J. **L'éducation par le mouvement**. Paris: Les Éditions sociales françaises, 1966.

LÉVI-STRAUSS, C.. **La pensée sauvage**. Paris : Plon, 1962.

PARLEBAS, P. L'education physique en miettes. En: **Revista EPS** n°85, marzo, Paris, 1967.

Contribuição de autoria

1 – Pierre Parlebas (Autor correspondente)

Professor Emérito da Faculdade de Ciências Humanas e Sociais da Universidade de Paris V – Sorbonne e Doutor Honoris Causa pela Universidade de Lleida, Espanha, e UNICAMP, Brasil.
parlebas@gmail.com

Como citar este artigo

PARLEBAS, P. Educación física y praxiología motriz: 60 años después. **Revista Kinesis**, Santa Maria, RS, v. 42, n. esp. 1, e87450, p. 1-15, 2024. DOI 10.5902/2316546487450. Disponível em: <https://doi.org/10.5902/2316546487450>. Acesso em: dia mês abreviado. ano.